

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

La importancia de las prácticas de enseñanza reflexivas en tiempos de alfabetismo transmedia y ubicuidad.

Steiman, María Belen, Cordara, Daniela Laura, Vives, Silvia Ines y Castillo, Evelyn Rocío.

Cita:

Steiman, María Belen, Cordara, Daniela Laura, Vives, Silvia Ines y Castillo, Evelyn Rocío (2022). *La importancia de las prácticas de enseñanza reflexivas en tiempos de alfabetismo transmedia y ubicuidad. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/160>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/pPB>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La importancia de las prácticas de enseñanza reflexivas en tiempos de alfabetismo transmedia y ubicuidad

Steiman, María Belén
Escuela de Humanidades, UNSAM
bsteiman@unsam.edu.ar

Cordara, Daniela Laura
Escuela de Humanidades, UNSAM
dcordara@unsam.edu.ar

Vives, Silvia Inés
Escuela de Humanidades, UNSAM
svives@unsam.edu.ar

Castillo, Evelyn Rocío
Escuela de Humanidades, UNSAM
ecastillo@unsam.edu.ar

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo realizar un análisis y reflexión sobre las transformaciones en las prácticas de enseñanza y las prácticas de aprendizaje a partir del atravesamiento de la virtualidad. La pandemia Covid-19 ha acentuado grandes transformaciones en la comunidad educativa, la cual se vio interpelada por la necesidad de, rápidamente y en situación de emergencia, dar continuidad a los trayectos formativos en curso de manera virtual o a distancia.

El crecimiento de la virtualidad como modelo de cursada abrió nuevos interrogantes y horizontes acerca de las posibilidades existentes a la hora de plantear las clases y acerca de la significación que poseen las prácticas mencionadas, al encontrarse afectadas por esta coyuntura.

En esta línea, el presente trabajo pretende recorrer algunos conceptos e ideas planteadas por diversos/as autores y autoras del mundo educativo, que meditan y analizan las prácticas de enseñanza desde una perspectiva didáctica, para ponerlas en vinculación con el periodo post-pandemia.

En tiempos en donde el conocimiento está al servicio de los sujetos a través de cualquier dispositivo, y por fuera del sistema formal de educación, cabe preguntarse ¿Cuál es el lugar que ocupa el docente entonces? ¿Cómo es posible generar una clase que valga la pena ser vivida?

Enseñanza; Aprendizaje; Virtualidad; Ubicuidad; Transmedia

Ponencia

Introducción

Es posible decir que la pandemia Covid-19 ha traído aparejadas grandes transformaciones en la comunidad educativa, tanto para los y las docentes, como para el estudiantado. La necesidad de continuar los trayectos formativos en situación de emergencia, dio lugar con posterioridad a un tiempo de reflexión y de asimilación de aquello que se había decidido con rapidez y sin mucho espacio de análisis, pues la complejidad del momento no habilitaba mayores preámbulos. Lo que en principio fue un pasaje acelerado a la virtualidad, dió paso luego, con el tiempo, a un análisis sobre sus ventajas y desventajas.

En este sentido, la expansión del conocimiento sobre la existencia de la cursada virtual y de la consecuente oferta mediante esta modalidad, posibilitó nuevos interrogantes sobre la significación que poseen hoy en día las prácticas de enseñanza y las prácticas de aprendizaje atravesadas por esta coyuntura.

Sería posible sostener que, hasta no hace mucho tiempo, la presencialidad era un modelo que se consideraba como establecido e indiscutible. A pesar de la existencia de trayectos formativos a distancia, se podría pensar que se valoraba más el dictado de clases presenciales, con su lógica de tiempos y organización. La llegada de la pandemia empujó a la comunidad educativa a amoldarse a las cursadas virtuales y en este sentido, se empezó a visualizar esta modalidad como una alternativa también rica, en su potencialidad y lógica. En este punto interesa señalar que no es necesario abordar un análisis comparativo sobre la posibilidad de que un modelo u otro sea mejor o no, ya que se considera que en cada uno radicará el potencial que posea para determinadas dinámicas educativas, y para los objetivos y público que tengan las mismas.

En este sentido, resulta interesante debatir sobre cómo la experiencia de la cursada virtual da lugar a cuestionar algunos puntos nodales del momento en el cual se piensa y lleva a cabo una clase, considerando la variedad de dispositivos que se pueden utilizar, la diversidad de formas en las cuales se pueden ofrecer los contenidos, y la pluralidad de maneras en las cuales las personas aprendemos y nos acercamos al conocimiento y a la construcción del mismo.

Desarrollo

En principio sería útil retomar una conceptualización desarrollada por Mariana Maggio (2012) en su libro “Enriquecer la enseñanza: Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad”. Este concepto es la *enseñanza poderosa*, y se puede definir, a grandes rasgos, como aquello que “...crea una propuesta original que nos transforma como sujetos y cuyas huellas permanecen” (p. 46). Según la autora, la enseñanza poderosa se caracteriza por dar cuenta de un abordaje teórico actual; por posibilitar el pensamiento al modo de la disciplina; por mirar en perspectiva; por encontrarse formulada en tiempo presente; por ofrecer una estructura original; y, un punto de gran riqueza y en el cual vale la pena detenerse, la enseñanza poderosa conmueve y perdura.

En línea con esto, Maggio (2012) cuestiona el modelo de enseñanza clásica en el cual se entiende que el hecho de enseñar conlleva directamente aparejada la acción de aprender, y por tanto, de la enseñanza de la teoría devendrá luego la aplicación de la misma para la práctica. En este sentido, resulta interesante reflexionar sobre cómo en momentos en los cuales nos encontramos atravesados por la información y por el acceso a la misma a través de gran variedad de medios, el modelo de enseñanza clásica pierde vigor. En vinculación a esto, el uso apropiado de las herramientas tecnológicas al servicio de la educación, genera la posibilidad de plantear clases virtuales con mayor potencia, que interpelen a los/as estudiantes mediante el uso de dispositivos con los que hoy en día la gran mayoría se encuentra familiarizado. De este modo, no solo se puede generar una presentación de los contenidos de forma diversa, sino que en muchas ocasiones, la utilización de la tecnología podría facilitar este momento.

En este punto algo a destacar es que la innovación mediante el uso de la tecnología no se definirá en términos de cuál es el dispositivo utilizado sino que su riqueza radicarán en las decisiones que haya tomado el docente en vinculación a la forma de presentar el contenido para esa clase, teniendo en cuenta qué contenido es, el contexto temporal y el público al que se apunta. Es en este sentido en donde las decisiones pre-clase tomarán fortaleza al momento de plantear una propuesta original y adecuada. Siguiendo la propuesta de Steiman (2018), entendemos que los/as docentes, al momento de pensar nuestras clases, tomamos decisiones en las que tenemos en cuenta diversas categorías didácticas. Una de estas categorías se relaciona con el sentido, con la intencionalidad de nuestra clase; el eje central de la misma. Sin duda, nuestras prácticas de enseñanza se vieron alteradas con la

pandemia y la virtualidad, esto nos obligó a pensar nuestras clases de forma diferente, desde otra lógica, pero utilizando las mismas categorías didácticas¹.

En esta línea, el pensar las clases de manera distinta se vincula también al fuerte uso de la tecnología por parte de los/as estudiantes y a cómo el acceso al conocimiento ya no es solo a través de los espacios formales de educación, sino también a través de diversos dispositivos y medios de comunicación que escapan al vínculo profesor-estudiante, institución educativa-alumno/a.

En este punto resulta interesante introducir el concepto de *aprendizaje ubicuo* de Nicholas C. Burbules (2012).

El futuro de la formación docente tendrá que abordar el aprendizaje ubicuo: la posibilidad de acceder a la información en cualquier lugar o cualquier momento, la interacción con pares y expertos eruditos y oportunidades estructuradas de aprendizaje desde una variedad de fuentes (Burbules, 2012, p. 4).

Siguiendo los aportes del autor, y teniendo en cuenta la propagación de dispositivos móviles y el acceso cada vez más simplificado a las redes inalámbricas, el aprendizaje comienza a darse en una pluralidad de espacios y momentos que ya no se encuentran definidos únicamente por los marcos de una clase o de un aula. Más adelante, el autor hará mención de que de todos modos, es importante aclarar que el aprendizaje ubicuo no lo es todo en el aprendizaje y no todo puede ser aprendido de ese modo.

Los estudiantes más jóvenes, sobre todo, deben haber construido bases profundas de aprendizaje previamente para que la mayoría de estas oportunidades de aprendizaje pueda tener un valor o significado: sigue habiendo conocimientos y habilidades que deben ser adquiridas antes de que otros aprendizajes puedan ocurrir (Burbules, 2012, p. 5)

En este punto interesa pensar entonces en cómo esto genera un atravesamiento no solo en las prácticas de aprendizaje, sino también en las prácticas de enseñanza ¿Por qué? Porque entonces habrá que reflexionar y generar un cambio en el modo en el cual se construye conocimiento con los/as estudiantes y en la manera en la cual se pretende que los/as mismos/as se vinculen con los contenidos. El rol del docente no

¹ Las categorías didácticas que se ponen en juego al pensar la clase, son las propuestas por el Dr. Steiman (2018). Las mismas serían: sentido didáctico, categorías conceptuales, desafíos cognitivos, tiempo, formato de actividad y recursos didácticos.

perderá importancia, al contrario, pero sí deberán pensarse las clases considerando la multiplicidad de estímulos que hoy en día poseen los/as alumnos, muy distinta a la de generaciones pasadas. Se puede pensar que el modelo educativo clásico deberá adecuarse a los avances socio-tecnológicos y a los nuevos sentidos que adquiere el vínculo de la enseñanza y el aprendizaje.

El tiempo que el/la estudiante invierta estando en una clase deberá adquirir mayor sentido, y en esta instancia, interesa hablar de las clases que valen la pena ser vividas (Maggio, 2012). La autora habla de una experiencia que valió la pena vivir y señala:

Y quiero que cada clase sea así. Si esto no sucede, a diferencia de otros momentos de la historia, las opciones que tienen los estudiantes para aprender sin asistir a clase son múltiples. La posibilidad de interactuar con los autores en las redes, mirar videos tutoriales o cursar a través de un MOOC son solamente algunas (p. 154).

Siguiendo esta misma línea, nos interesa traer a colación el concepto de alfabetismo transmedia, propuesto por Carlos Scolari (2018). El mismo “se entiende como un conjunto de habilidades, prácticas, valores, sensibilidades y estrategias de aprendizaje e intercambio desarrolladas y aplicadas en el contexto de las nuevas culturas colaborativas” (p. 4)

Esta propuesta, ubica a los/as docentes en un lugar de cambios, reflexiones y desafíos, que se relacionan con la posibilidad de pensar nuestras clases desde múltiples dimensiones y perspectivas. Este alfabetismo, focaliza la mirada en lo que hacen los/as jóvenes en los medios, y los/as considera “prosumidores”, esto es productores + consumidores. El concepto de alfabetismo transmedia nos invita a indagar y recuperar eso que están haciendo los/as jóvenes en los medios, fuera de las instituciones educativas, y que vale la pena poner a jugar dentro de las aulas.

Conclusiones

Lejos de poder obtener un producto acabado o recetas metodológicas para pensar nuestras clases en tiempos de ubicuidad y alfabetismo transmedia, proponemos seguir construyendo interrogantes que nos ayuden a pensar nuestras clases y a reflexionar para mejorar sobre nuestras prácticas de enseñanza.

Es por ello, que dejaremos abiertos en estas últimas páginas, una serie de preguntas que permitan poner en debate lo que consideramos “natural”, lo que consideramos como cotidiano, para poder poner en jaque nuestros supuestos y habitus y comenzar a indagar más allá de lo tradicional.

¿Cómo pensar nuestras clases desde la enseñanza poderosa que propone Maggio?
¿Qué debemos tener en cuenta para que nuestras clases valgan la pena de ser vividas? ¿Cuáles son las transformaciones y cambios necesarios que necesitamos para mejorar nuestras prácticas de enseñanza? ¿Qué lugar ocupa el interés particular de nuestros/as estudiantes en las decisiones que tomamos? ¿En qué contribuye el trabajo colaborativo y en equipo en la educación?

Las mencionadas anteriormente, son algunas de las preguntas que nos venimos haciendo y proponemos no dejar de hacernos nunca, indagar en las respuestas, poner en juego nuevas estrategias didácticas y seguir construyendo y reconstruyendo lo que hacemos día a día en nuestras clases. De esta manera, mantendremos un espíritu crítico y reflexivo que permitirá desplegar una praxis en nuestras prácticas de enseñanza.

Bibliografía y referencia bibliográficas

- Burbules, N. (2012). El aprendizaje ubicuo y el futuro de la enseñanza. *Encounters/Encuentros/Rencontres on Education, Vol. 13*, 3 - 14
- Maggio, M. (2012). Enseñanza poderosa en *Enriquecer la enseñanza: Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Paidós.
- Maggio, M. (2012). Las clases como experiencias que vale la pena vivir en *Enriquecer la enseñanza: Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Paidós.
- Scolari, C. A., Winocur, R., Pereira, S., & Barreneche, C. (2018). Alfabetismo transmedia. Una introducción. *Comunicación Y Sociedad*, (33), 7-13.
- Steiman, J. (2018). Las prácticas de enseñanza—en análisis desde una Didáctica reflexiva-. Bs As, Miño y Dávila.

